



BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes, a la Dirección del BOLETÍN ECLESIASTICO, calle de la Rua, 59.

La Gran Cruz de Beneficencia para nuestro Prelado.

Ministerio de la Gobernación.

A propuesta del Ministro de la Gobernación, de conformidad con el Consejo de Ministros y con arreglo al artículo 6.º del Real decreto de 29 de Julio de 1910,

Vengo en conceder la Gran Cruz de la Orden civil de Beneficencia, con distintivo blanco, a D. Julián de Diego García y Alcolea, Obispo de la diócesis de Salamanca, por su meritoria y relevante labor altruista, benéfica y de caridad inagotable en pró de los pobres y desvalidos de la citada provincia.

Dado en Palacio a diez y nueve de Noviembre de mil novecientos veintiuno.

ALFONSO.

El Ministro de la Gobernación,
RAFAEL COELLO Y OLIVÁN.

(*Gaceta de Madrid* de 22 Noviembre 1921. Pag. 614).

El BOLETIN ECLESIASTICO, al felicitar a S. E. I. por tan merecida y honrosa distinción, se complace en ofrecerle, una vez más, su más acendrado afecto y filial adhesión.

SECRETARÍA DE CÁMARA

CIRCULAR

Nuestro Excmo. Sr. Obispo otorgará, Dios mediante, la Bendición Papal el jueves, 8 del actual, festividad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, después de la misa solemne de Pontifical que celebrará S. E. I. en nuestra Basílica Catedral.

Los señores Párrocos excitarán a sus feligreses a recibir la solemne bendición que anunciamos, y les enterarán de las condiciones precisas para ganar la indulgencia plenaria que la acompaña, indicándoles, finalmente, que rueguen por las necesidades de la Iglesia, del Romano Pontífice y nuestra Patria.

Salamanca, 1.º de Diciembre de 1921.

DR. AGUSTÍN PARRADO,

Secretario.

OTRA CIRCULAR

Se recuerda a todos los Párrocos y encargados de parroquias, el cumplimiento de la circular de 28 de Noviembre de 1919, publicada en el BOLETÍN ECLESIASTICO de 1.º de Diciembre de ese mismo año, por lo cual deben remitir a esta Secretaría, dentro del próximo mes de Enero, las copias auténticas y literales de las partidas de bautismos, confirmaciones, matrimonios y defunciones ocurridas en el año de 1921.

Salamanca, 1.º de Diciembre de 1921.

DR. AGUSTÍN PARRADO,

Secretario.

CARTA

AL EMMO. SR. CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA ROMANA,
VICENTE VANNUTELLI, DECANO DEL SACRO COLEGIO, ACER-
CA DE LOS HONORES DECRETADOS A LA MEMORIA DEL GENIAL
MÚSICO JUAN PIERLUIGI DE PALESTRINA.

Señor Cardenal:

Singular complacencia ha sentido Nuestra alma al enterarnos de que la ciudad de Palestrina va a tributar solemnes honras a la memoria del eximio maestro Juan Pierluigi, quien, habiendo en ella visto la luz primera, ha hecho su nombre famoso en el mundo entero.

Tales fiestas servirán sin duda de estímulo, no sólo a los cultivadores de la música clásica, pero también y especialmente a los que tienen celo por el decoro del templo de Dios, ya que pocas veces en la Historia las idealidades del Arte y los esplendores de la Fe se han fundido con tan perfecta armonía como en el artista cuya obra polifónica es uno de los ornamentos más apreciados de Nuestra Capilla pontificia y de las Basílicas romanas. Por esto, el monumento que la ciudad de Palestrina levanta a su glorioso hijo y la inauguración oficial del mismo, que ha de celebrarse con inusitada solemnidad, merecen especial consideración de la Sede Apostólica.

Vos, señor Cardenal, en calidad de Obispo de la Diócesis, habéis sido llamado a la presidencia de honor de las fiestas, y, ciertamente, Vuestra púrpura de Príncipe de la iglesia, y mejor aún, de Decano del Sacro Colegio, contribuirá a dar a las mismas particular esplendor; pero es Nuestro deseo tomar parte también Nos de algún modo en tales honras, y por esta razón, al par que acudimos con el óbolo que Os enviamos, con el fin de ayudar a los gastos sostenidos por esa benemérita Administración municipal para la erección del monumento, satisfechos en extremo, Os autorizamos, Señor Cardenal, para representar en las fiestas de la inauguración Nuestra humilde Persona.

El interés que Nos tomamos en esta solemnidad, ha de servir para promover siempre más y más aquel

fervor de restauración musical que, felizmente iniciado por Nuestro Predecesor de venerable recuerdo, en el primer año de su pontificado, ha ido difundiéndose e intensificándose en todos los países del orbe católico. Nós no queremos que en el decurso de los años pueda el tiempo debilitar la eficacia de aquellas sabias normas que el mismo Pontífice trazó en el motu proprio de 22 de Noviembre de 1903 apellidándolas el *Código Jurídico de la Música sagrada*; sino que, al contrario, es Nuestra voluntad que obtenga su pleno vigor, en especial por lo que toca a la polifonía clásica, la cual como se ha dicho muy bien, tocó en la cumbre de su perfección en la escuela romana por obra de Pierluigi de Palestrina. Así es como los fieles, congregados para la oración en el templo de Dios, más fácilmente se excitarán a la devoción y se dispondrán mejor a recoger los frutos de la gracia.

Con estos augurios, Nos es grato, señor Cardenal, conceder a Vos, a vuestro Clero, a los promotores de las fiestas y al amado pueblo de la Diócesis de Palestrina, la bendición Apostólica.

Del Vaticano, 19 de Septiembre de 1921.

BENEDICTO PAPA XV.

(*Acta Apostolicae Sedis*, 1921, pp. 473-474).

SACRA CONGREGATIO DE DISCIPLINA SACRAMENTORUM

DIOECESIS L.

IRREGULARITATIS EX DEFECTU CORPORIS

1 iulii 1918

Ordinarius L., datis ad hanc Sacram Congregationem de disciplina Sacramentorum litteris, die 22 mensis octobris, anni 1917, ab eadem gratiam dispensationis expetiit ab impedimento irregularitatis ex defectu corporis pro clerico suae dioecesis A. F., qui, ob vulnus in bello acceptum, integrae manus dexteræ cum arteriis (*de la main droite et du poignet droit*) res-

cessionem pati coactus fuerat, ut exinde ad sacros Ordines promoveri posset.

Rmus Ordinarius his rationibus instanter porrectas preces communire satagit: 1) Agitur in casu de iuvene ingenii animique dotibus praestanti, qui antequam immanis belli incendium oriretur, iam ecclesiasticis incumbere coeperat studiis, vocationisque ad sacerdotium ineundum perspicua ostenderat signa. — 2) Ad arma vocatus, toto tempore quo stipendia facere coactus fuit, nullam praebuit reprehensionis ansam, immo multa exstitit laude dignus. Vulnere in bello accepto, maxime perdoluit quod ei impedimentum obiceretur, quo minus sua optata recipiendi sacerdotium explerentur. — 3) In dioecesi valde sacerdotibus opus est, propterea quod plurimi in bello morti occubuerunt. — 4) Cum modo scientia, quam *orthopaedicam* vocant, multum profecerit, ac plurima excogitaverit inventa, mutilus iuvenis arte quaesita manu uti poterit, cuius ope quae ad sacra exercenda pertinent prorsus sibi fas erit peragere.

Verum, cum ageretur de dispensatione impertienda ab irregularitate maximi quidem momenti ac de promovendo ad sacros Ordines, pro quo nullum simile exemplum superioribus temporibus exstare videtur a sacris Congregationibus relatum, quae ante Piam Constitutionem *Sapientis consilio* de huiusmodi dispensationibus iudicabant, accuratissime de casu exposito disceptatum fuit in plenario huius Sacrae Congregationis conventu ab EE. ac RR. PP. Cardinalibus, mense novembri anni 1917. Atque in primis opportunum visum et a Suprema S. Officii Congregatione exquirere "num in casu praedicto, ob rescissionem intergrae manus dexterarum, aliquod impedimentum habeatur a quo dispensari nequeat *ratione collationis sacramenti Ordinis*". Et huic quaestioni in Congregatione Generali EE. RR. Patrum in rebus fidei Inquisitorum Generalium feria IV die 14 ianuarii 1918 responsum fuit: *negative*

Exinde haec Sacra Congregatio de Sacramentis ita eidem Rmo. Ordinario L. rescripsit: "Orator sibi manus affabre arte elaboratam comparet, ac medicum testimonium exhibeat, qui referat quae ipse eadem artificiosa manu peragere valeat. Experimentis item

“coram caeremoniarum magistro accuratissime subii-
“ciatur, hujusque scripta attestazione praehabita, ite-
“rum hanc Sacram Congregationem adeat.”.

Itaque idem Rmus Ordinarius huic Sacrae Congregationi documenta mittere curavit, ex quibus patuit oratorem manum exquisitissima arte confectam sibi aptasse, eiusque ope, eodem fatente medico, ipsum ritus, qui pro litanda Missa requiruntur, bene explere posse. Caeremoniarum pariter magister, solertissime experimento habito, plane declaravit enunciatum oratorem manu arte elaborata calicem pixidem, atque ostensorium valide apprehendere posse, firmiter tenere ac deferre. Addit insuper ipsum, eadem artificiosa manu utentem atque laeva, calicem posse abstergere, aperire ostensorium et claudere, atque in ipsum sacram Hostiam collocare Nec omittit dilaudatus caeremoniarum magister haec omnia eundem oratorem expedite, magisque in dies quotidiano accedente usu, securius expleturum.

Hisce omnibus Sanctissimo Domino Nostro Benedicto Papae XV relatis in audientia ab Emo Card. Praefecto habita die 1 iulii anni 1918, Sanctitas Sua, cunctis attentis. Rmo. Ordinario L. demandare dignata est, ut pro suo prudenti arbitrio et conscientia gratiam impertiatur ad effectum de quo in precibus, dummodo absit quodcumque irreverentiae periculum erga SS. Eucharistiam, nulla habeatur fidelium admiratio, et alia serventur de iure servanda.

† A. CAPOTOSTI, Ep. Thermen., *Secretarius.*

Sacra Congregatio Concilii

I

DIOECESIS V

MISSAE CONVENTUALIS

Die 13 martii 1920 et 12 marti 1921

SPECIES FACTI.—Supplici oblato libello Capitulum cathedrale dioecesis V. huic S. C. exposuit quod octo festis anni solemnioribus, quibus Episcopus pontifica-

liter vel eius loco una ex Dignitatibus capitularibus solemniter celebrat in cathedrali ecclesia, canonicus *hebdomadarius* ad tramitem iuris (can. 397, n. 1, Cod. iur. can.) Missam conventualem pro benefactoribus privatim celebrare et applicare solet. De quo nulla controversia.

Verum quaestio agitur Dignitates inter et canonicos eiusdem Capituli quoad alios quatuor dies festos minus solemnes, synodales nuncupatos, idest Circumcisionis et Ascensionis Domini, SSmi. Corporis Christi et beatorum App. Petri et Pauli, quibus cantus Missae conventualis, cui pontificaliter assistit Episcopus, Dignitatibus ex inolita consuetudine competit. Hisce enim quatuor festis, Dignitates celebrantes canonico hebdomadario, canonici hebdomadarii autem Dignitati celebranti onus Missae conventualis pro benefactoribus applicandae incumbere contendunt. Quum de hac re statuta prorsus sileant, nec consuetudo quae imponit hoc onus hebdomadario adhuc legitime praescripta videatur, quippe quae vix a vigesimo anno observetur—ex interpretatione nimirum resolutionis H. S. C. in Sebenicen, datae die 4 martii 1876, quae interpretatio nuper in dubium revocata a compluribus capitulares, assentiente ultro Ordinario, sequens dubium huic S. C. solvendum proposuerunt, nempe: “se nelle feste in cui alle Dignita *ex consuetudine* spetti cantare la Messa, spetti pure alle medesime l'onere dell'applicazione, ovvero quest'onere, come nelle otto feste solenni, spetti sempre all'ebdomadario,.”

SYNOPSIS DISCEPTATIONIS.—Principium generale est in iure, Missam conventualem in capitulis quotidie cani debere *eamque* benefactoribus in genere esse applicandam. Quod principium etiam in dato Codice confirmatur can. 413 § 2. Pronum autem est, eum applicare Missam debere, qui debet celebrare; secundum enim mentem iuris *ea* Missa benefactoribus applicanda est, quae et dicitur et est *conventualis*. Hoc autem ius praeformatum ab Honorio in cap. 11 *de celebr. Missar.*, etc., X., (III, 41), et postea antiquo iure melius determinatum, confirmatum est a Benedito XIV sua const. “Cum semper oblatas, 19 aug. 1744. Concordat ius novissimum Codicis in c. 417 § 1. ubi dicitur: “Missa conventualis applicanda est pro benefactoribus in “ge-

neré, Quibus ex verbis patet *conventualem*, et *non aliam* Missam, benefactoribus esse applicandam.

Verum quidem est, antiquo pariter ac novo iure statum esse et praxi confirmatum, ut Episcopus pontificaliter celebrans diebus sollemnioribus in choro, seu canonicis assistentibus, non teneatur ipse applicare Missam pro benefactoribus, imo nec possit; sed iis diebus, qui generatim festi sunt, teneatur applicare Missam pro populo. Sed, si quis bene consideret, haec non est exceptio generali regulae ut celebrans Missam conventualem, applicare eam debeat benefactoribus. Missa enim illa pontificalis *non* est in sensu stricto *conventualis*, sed solum illius *locum tenet*. Et re quidem vera cautum semper est a iure et antiquo, et novo, ut pontificali Episcopi Missae non tribueretur character Missae *conventualis*. Expresse enim edixit ius antiquum Missam conventualem celebrandam esse iis diebus ab *hebdomadario* vel ab alio capitulari, *cui onus inest Missae conventualis* (S. R. C. in una Marsorum 12 Novembris 1831 ad 20, n. 2682). Idipsum insinuat Codex in can. 413 § 3, quando dicit: "Missam *conventualem* sine cantu celebrare licet *hebdomadario*, cum in ecclesia, pontificali ritu, Episcopus vel alius loco Episcopi celebrat,,". Ex quo canone illud quoque docemur, ne eam quidem esse Missam conventualem, quam Dignitas aut alius loco Episcopi impediti, aut tempore sedis vacantis, celebrat. Ea tenet quidem locum Missae conventualis, sed talis proprie non est. Conventualis contra est, quam *hebdomadarius* iis diebus celebrat et applicat.

Ex quibus deducendum est, minime punctum tulisse De Herdt, quando ad explicandam rationem, cur ea die Episcopus non teneatur applicare pro benefactoribus, asserit id accidere ex eo quod Episcopus "eam diebus festis pro ovibus suis applicare debeat,,". Quae ratio non deducitur ex decreto S. R. C. ab eo citato, in una Marsorum 12 nov. 1831 ad 20, de quo supra. Ratio sane illa non redditur a S. Congregatione rescribente, sed innuitur ab oratore. Petitio enim ita proposita fuit: "Quum Episcopus diebus festis applicare debeat pro ovibus suis, quaeritur: An, Episcopo hisce diebus pontificaliter celebrante, canonici debeant Missam conventualem pro benefactoribus cantare et quan-

do,, Cui propositae quaestioni caute respondit S. Congregatio, rationem illam nec directe nec indirecte approbans: "Hebdomadarius vel is cui inest onus Missae conventualis, illam celebret lectam, ante vel post Missam pontificalem,,.

Et haec omnia firmanur praescripto ipsius constitutionis Benedicti XIV. "Cum semper oblatas,, § 17, ubi Pontifex ait: "Alii a Missa pro benefactoribus in genere applicanda se excusatos voluissent ex eo quod alio quopiam Missarum onere obstricti inveniuntur vel ratione proprii canonicatus aut alterius beneficium ecclesiastici, vel quia praeter munus canonici... in eadem vel in alia ecclesia parochialem curam exercent... Sed his quoque obviam itum est, iubendo singulis praedictis ut Missam conventualem, quam canunt, pro Ecclesiae benefactoribus in genere applicent; pro aliis vero, pro quibus ipsi peculiariter Missam applicare tenentur, alterum substituunt, qui ipsorum loco Missam huiusmodi celebret applicetque,,. Quam doctrinam apertis verbis amplectitur Codex, can. 419 § 2: "Si quis eadem die urgeatur onere utriusque Missae, et pro populo et conventuali, hanc ipse celebret applicetque per se, illam per alium vel per se die sequenti,,.

Unde profluit evidenter, Episcopum non excusari iis diebus, quibus, pontificaliter celebrat, ab applicanda Missa pro benefactoribus *ex eo quod* teneatur iam eam applicare pro populo (secus deberet dici excusatus etiam parochus, qui e contrario est obligatus, ut expresse audivimus ex Benedicto XIV), *sed ex eo quod Missa illa non est conventualis*.

Et iure merito ea Missa non habetur a lege tamquam conventualis. Conventualis enim Missa ea est, quae a canonicis vel capitularibus cantanda et applicanda est, et cui alii capitulares interesse debent nisi a iure excusentur; est enim Missa, quae pars est divini officii, ad quod in choro persolvendum Capitulum tenetur. Porro Episcopus, si Capitulum consideramus in quantum est subiectum istius obligationis, *non est* de gremio Capituli. Et re quidem vera, dici nequit Episcopus de gremio, imo nec caput Capituli, si Capitulum consideretur ut corpus distinctum habens propria sua iura et officia; tunc enim Episcopus est "contradistinctus et segregatus a Capitulo,,", ut docet Scarfantionius,

lib. IV, tit. 1, n. 29. In eo tantum sensu Episcopus dici potest caput Capituli et de eius gremio, in quantum Capitulum consideratur quatenus est senatus Ecclesiae et consilium natum Episcopi ac praecipua pars cleri dioecesani. Sed in hoc sensu Capitulum non dicit subiectum obligationum vel iurium choralium. Quum igitur Episcopus non sit de Capitulo sensu nuper explicato, non potest ipse satisfacere obligationi choralis, qualis est Missa conventualis.

Propter eandem rationem non est conventualis ea Missa, quae ab alio, etiam capitulari, celebratur iis diebus, quibus celebrare deberet Episcopus. Substitutus enim in casu agit nomine Episcopi eumque supplet et repraesentat.

Quando vero agitur de Missa celebranda a capitulari in choro cum eiusdem chori assistentia, tunc profecto agitur de Missa vere conventuali. Tales sunt igitur Missae illae, quae in Capitulo Dioecesis V, celebrantur a Dignitatibus, praesente Episcopo, quatuor illis diebus, quibus in supplicatione enumerantur. Si igitur sunt Missae conventuales, ab eo applicandae sunt, qui eas celebrat, secundum ordinarium principium iuris.

Et de facto, si attendatur antiqua consuetudo ipsius Capituli Dioecesis V., Dignitates, quae eas Missas celebrabant, applicabant quoque. Abhinc tantum viginti fere annis ex erronea interpretatione responsionis, quam Sacra haec Congregatio dedit in Sebenicen, die 4 mart. 1876, factum est ut hoc onus imponeretur hebdomadario. In illa enim causa ad quaesitum primum: "An Episcopo impedito, vel sede vacante, dignior Capituli, qui Praeposito demortuo succedit iure devolutionis in celebratione Missae *in diebus Episcopi*, teneatur ad illam applicandam pro benefactoribus in genere in casu," responsum fuit a S. Congregatione: "Ad Primum *negative*; et Missam pro benefactoribus applicandam esse eo die ab hebdomadario." Verum responsio haec agit *de diebus Episcopi*, in quibus, iuxta praefata, substitutus locum tenet Episcopi et proinde non celebrat Missam conventualem sensu stricto sumptam. Dignitates igitur eam responsionem perperam extenderunt ad Missas vere conventuales, quae non diebus Episcopi, sed diebus, ut ita dicam, Dignitatum celebrandae sunt.

Notum equidem est S. hanc Congr. aliam dedisse responsionem in Theanen., 17 iun. 1899 et 27 apr. 1901, quae prima fronte videri posset opposita iis, quae dicta sunt. Ad quaesitum enim: "An in diebus sollemnioribus (agitur de diebus Episcopi, ut patet ex ipsa facti specie) quibus Missam canit Decanus, eidem competit Missam applicare pro benefactoribus in genere; vel hoc competat canonicis hebdomadariis in casu," responsum est: "*Affirmative ad primam partem; Negative ad secundam*,". Verum notandum est in ea causa allatam fuisse consuetudinem tercentum annorum eam praxim firmantem; ratione igitur contrariae et legitimae consuetudinis ea responsio data est. - Ut itaque in contraria correlativa specie quae nos occupat, valeat alia ac ea quae iure communi praescribitur responsio dari, pariter constare deberet de legitime praescripta iuri communi contraria consuetudine. Id vero in ipsa facti specie quae proponitur, excluditur: itaque non restat, nisi ut, ad normam iuris communis, proposito dubio respondatur: "*Affirmative ad primam partem, Negative ad secundam*,".

Quare, etc.

RESOLUTIO.—Die 13 martii 1920 in plenariis comitiis Sacrae Congregationis Concilii in Palatio Apostolico Vaticano habitis, Emi ac Rmi Patres respondendum censuerunt: "Dilata, et fiant ultiores inquisitiones circa consuetudinem, si qua exstet, favore Dignitatum celebrantium in casu,". His autem diligentibus peractis quum nihil novi in lucem inde prodisset, reassumpta causa die 12 martii 1921, ad propositum dubium:

An festis in factis specie recensitis, quibus Dignitates Capituli ex consuetudine canunt Missam conventualem, onus eam applicandi pro benefactoribus, incumbat Dignitati celebranti vel canonico hebdomadario, in casu; iidem Emi Patres responderunt:

Affirmative ad primam partem, negative ad alteram.

Quam Emorum Patrum resolutionem Ssmo Dño Nostro Benedicto Div. Prov. PP. XV ab infrascripto eiusdem S. Congregatinis Secretario relatam in Audientia diei subsequenti, 13 martii 1921, Sanctitas Sua approbare et confirmare dignata est.

L. MORI, *Secretarius*.

II

LINCIEN

DIVINI OFFICII

Die 12 aprilis 1919, 16 aprilis et 9 iulii 1921

SPECIES FACTI.—Episcopus Linciensis sequens dubium quoad obligationem recitandi divinum officium ex parte Episcopi dum choro vel processionibus capitularibus assistit, H. S. Congregationi proposuit:

“Cum Episcopus haud secus atque alii sacerdotes teneatur ad Officium divinum recitandum, quaeritur, utrum ipse huic obligationi satisfaciat, dum partibus Officii eo modo solemniter assistit, quo ex *Caeremoniali Episcoporum* eas perficere debet. e. gr. 1) ante Missam pontificalem solemnem, horae Tertiae aut Nonae a choro cantatae, quamvis ipse interim apud thronum praeparationem ante Missam *Ne reminiscaris* recitare et solam orationem in fine Tertiae vel Nonae cantare debeat; aut 2) Vesperis solemnibus pariter a choro cantatis, dum ipse in throno et in altari functiones praescriptas solemniter in pontificalibus peragit; aut etiam 3) processionem in festo S. Marci seu litanii maioribus, ac etiam in litanii minoribus, solemniter ducens, quamvis ipsum in publica viaprocessionis litanias cum aliis cantoribus cantare haud conveniat; et similiter 4) in aliis functionibus, quas ipse solemniter peragit, quamvis secundum rubricas *Caeremonialis Episcoporum*, solus chorus aut certi cantores partes officii recitare debeant, quin ipse eas recitet.”

Hisce super precibus auditi fuerunt nonnulli Consultores, quorum animadversiones summatim sic referuntur.

ANIMADVERSIONES.—Quamvis super relatis quaesitis Ordinarii Lincien, nulla, quoad sciamus, authentica protest decisio Apostolicae Sedis, nec ulla inveniatur directa ac palmaris responsio in Doctorum libris, at tamen usu et opinione communi satis receptum esse constat, quod Episcopus omnino satisfaciat suo oneri dum, iuxta praescriptum *Caeremonialis Episcoporum*, lib. II, cap. VII, n. 8, suo insistens solio, Missam

solemniter celebraturus, ad horam Tertiam vel Nonam (iuxta casuum diversitatem) recitatis cum choro precibus *Pater, Ave*, intonatis v. *Deus in adiutorium* et antiphona, dictoque cum Ministris hymno convenienti, statim ex libro legit quinque *psalmos* et ceteras preces *pro praeparatione ad Missam*, dum chorus cantat hymnum et *psalmos horae*, ita tamen ut Episcopus opportuno tempore surgat ad lectionem capituli, simul cum choro recitet *responsoria* et ipse *orationem* ad Horam canat. Quae si rite perficiat, ex communi usu et opinione Episcopus non tenetur ad horam Tertiam vel Nonam in choro cantatam, privatim postea recitandam, nec ad supplendos psalmos eiusdem horae, quorum loco, dum a choro canebantur, ipse psalmos et preces ad Missam praevias praelegerat.

Vicissium, ex eadem communi opinione et praxi, Episcopus videtur et reputatur obligatus ad eas partes officii divini recitandas vel supplendas, quibus, dum canebantur a choro vel a populo, ipse solummodo materialiter, etsi solemniter, praesens adfuit, sive ad Vesperas, sive ad Matutinum cum Laudibus, sive ad Litanias tum maiores tum minores, quas nempe recitet chorus Episcopo praesente in pontificalibus, sed omnino tacente.

Ut huius communis opinionis et praxis diversa ratio reddatur, videtur ea revocari posse ad effatum scriptoribus rerum liturgicarum et canonicarum satis usuale: *in aliquibus supplet chorus*; quod sane intelligitur dum is, in cuius favorem invocatur, *a)* est in choro, immo efformat aliquid unum cum choro; *b)* est tamen materialiter impeditus a recitatione choralis, quia in aliqua caeremonia vel servitio *chorali* occupatur (cfr. Ferraris, s. v. *Officium*, III, 18); vel *c)* non tenetur ad recitationem, *saltem elata voce*, quia huic oneri *alternis* satisficit, vel a celebrante, lectoribus, etcetera, nomine omnium, iuxta communem usum.

Haec ad casum trahendo, plane intelliguntur eadem locum omnino obtinere, ubi Episcopus Missam solemniter celebraturus ritu superius explicato, partim Horae canonicae, partim precibus Missae praevis attendit. Est enim in choro cum quo unum, immo cuius caput liturgicum, efformat; et materialiter impeditur a recitandis psalmis horae, quia eodem tempore quo

hi canuntur, tenetur, ad normam Caeremonialis, ad eas preces Missae praeparatorias ex libro legendas. — Ceterum, frustra in Caeremoniali prescriberetur ut Episcopus *initium* et *finem* horae canonicae cum choro faciat, si obstaret per materialem omissionem *medii*, i. e. psalmodiae dictae Horae, quominus eidem satisfaceret. Immo id videtur quoque per explicitam litteram Caeremonialis excludi, ubi (l. II, c. VII, n. 7-8) haec legimus: “Ad horas cānonicas Episcopus non solet intervenire. Excipitur tantummodo hora Tertia, quam, si Episcopus est solemniter celebraturus, *pariter et ab illo recitari convenit*.” Itaque, *pariter recitatur* ab Episcopo hora Tertia, dum recitatur modo praedicto.

Ast si cetera consideramus, statim apparet aliquam deficere ex enunciatis conditionibus, ut arbitremur chorum supplere. Quoties enim Episcopus assistit *sola cappa* indutus, non prohibetur profecto ex Breviario legere; si vero *in paramentis sacris* pontificaliter assistit, v. g. ad Vesperas et ad Laudes, incongruum quidem est ut cum choro canat aut legat Breviario prae manibus, non autem ut recitet privatim, ex libro choralis quem capellanus aut minister libri sustineat, prout in praeparatione ad Missam; quod demum attinet ad Litanias, nihil prohibet, immo ad aedificationem confert, si respondeat cum clero et populo, vel in publica via et absque libro, prout respondere in Urbe, non modo Episcopus sed et Emissarii processionaliter incedentes, videre est. Quin etiam quod dicitur de Litanis, explicita littera confirmari videtur dum in *Caerem. Episc.* legimus (l. I, c. 18, n. 1): “Ab Episcopo ceteri exemplum sumunt,” ac in Rituali (l. IX, c. IV, n. 2) celebrans simul veniat cum “ceteris *eadem voce* “*respondentibus*.” Unde apparet a quaesiti verbis expungendum esse quod dicitur “cum ipsum in publica via processionalis litanias cum aliis cantare haud conueniat”; sicut paulo infra non plane intelligitur quibus rubricis *Caeremonialis Episcoporum* praescribat ut “solus chorus aut certi cantores partes officii *recitare* debeant, quin ipse *recitet*.” Unum quod occurrit lib. I, c. XX, 4: “in Vesperis autem Episcopus *nihil ex libro legit*, nisi orationem quam cantat in fine,” perperam in hunc sensum trahi videtur, quum potius in-

dicet *ratione ritus* nihil Episcopo legendum tunc im, poni, vel, prout aliis placet supponat Episcopum me moriter tenere psalmos vesperales, quin immo, prout, in veneranda antiquitate admiramur (cfr. S. Greg. M. *Epist.*, I. V. n. 48, apud Migne, *P. L.*, 77, col. 777, 1090 1313, 1566; Concil. Tolet., a. 656 ap. Harduin, III. col. 978; Mansi, XIII, col. 158), totum psalterium.

Illud sane concedendum est, non teneri Episcopum, si, inter recitationem, obligetur aliquam caeremoniam cum officio connexam ponere, ad partem, quam ex necessitate omisit supplendam. Etenim, prout communi sententia censent doctores, teste Ferraris, I, c. "qui inter publicam recitationem ex officio ... "occupantur in parandis libris, *in praevidendis antiphonis* seu lectionibus..., *in thurificandis altaribus* "et huiusmodi, non tenentur repetere ea quae aliis, ipsis "non audientibus nec recitantibus, canunt seu recitant "quia chorus, cui inserviunt, suplet pro ipsis,; et rationem affert, eodem loco, n. 29 subiungens: "Quod enim "recitatur in choro est oratio totius chori, ideoque eius " (qui non audit et non recitat, non valens) dummodo "choro assistat et attendat, ". Ac pariter S. Alfonsus (*Th. mor.*, vol. V, p. II, lib. IV, *de statu clericor.*, art. III, n. 156) scribit: "Si alia in choro necessaria peragendo occupatus fuisti, quia chorus totus pro eo, qui "in re ad officii celebritatem pertinente occupatur, videtur supplere et non tantum suo, sed etiam aliorum "ministrantium nomine recitare et canere, ". (Cfr. quoque Bucceroni; *Inst. th. mor.*, p. II, vol. III, ed. VI, p. 70). Porro quod pro ceteris choralibus valet, multo etiam magis pro Episcopo qui liturgice caput efformat ipsius chori, asserendum esse constat.

Quare etc.

RESOLUTIO—In plenariis coetibus in Palatio Ap. Vaticano habitis die 12 aprilis 1919, 16 aprilis et 9 iulii 1921, omnibus attentata deliberatione perpensis, Emi. Patres S. C. Concilii, dubiis ex officio in has formulas conceptis:

I. *An Episcopus, Missam pontificalem celebraturus, satisfaciat obligationi Horae canonicae (Tertiae vel Nonae) recitando preces a Caeremoniali Episcoporum praescriptas;*

II. *An Episcopus satisfaciat respectivae obliga-*

tioni Officii divini, dum pontificaliter celebrat in Vesperis et Laudibus, in processione Litaniarum maiorum et minorum, aliisque in solemnibus functionibus, quamvis secundum rubricas Caeremonialis Episcoporum, chorus aut certi cantores partes Officii recitare aut canere debeant, quin ipse eas recitet;

respondendum censuerunt:

Ad I. *Affirmative.*

Ad II. *Negative*, nisi aliqua caeremonia, iuxta Rubricas *Caeremonialis Episcoporum*, ipse impediatur.

Facta autem de praemissis Ssmo. Dño. Nostro Benedicto Div. Prov. PP. XV relatione ab infrascripto S. C. Congregationis Secretario, in audientiis diei 17 aprilis et 10 iulii 1921, Sanctitas Sua datas resolutiones approbare et confirmare dignata est.

I. MORI, *Secretarius.*

Sacra Congregatio Rituum

DUBIUM

CIRCA MISSAM VOTIVAM SACRATISSIMI CORDIS IESU PRIMA

FERIA VI MENSIS

Sacrorum Rituum Congregationi propositum est dubium: "An feria sexta post Octavam Ascensionis, "si iuxta Rubricas fiat Officium et Missa de ea, et simul occurrat prima feria sexta mensis, celebrari valeat una Missa Sacratissimi Cordis Jesu, tamquam "votiva solemnitas, iis in ecclesiis in quibus mane peraguntur devota exercitia in honorem eiusdem Sacratissimi Cordis Jesu?,"

Et Sacra eadem Rituum Congregatio, audito specialis Commissionis suffragio, re sedulo perpensa, ita rescribendum censuit:

"Attentis Rubricis Missalis nuper editi tit. II, n. 3, "atque Decretis S. R. C. 4084 Vallisvidonis diei 29 novembris 1901 et 4093 Romana diei 26 martii 1902 ad 3,

“Missa in casu erit dicenda de feria sexta post Octavam Ascensionis, quae aequiparatur Festo Christi Domini, cum iisdem tamen privilegiis Missae votivae solemnis, cum cantu vel lectae, de Sacratissimo Corde Iesu, pro re gravi, iuxta declarationem seu Decretum S. R. C. 4271 Baionensium, diei 8 iunii 1911, ad II.”
Atque ita rescripsit ac declaravit.

Die 8 iulii 1921.

† A. CARD. VICO, Ep. Portuen. et S. Rufinae,
S. R. C. Praefectus.

L. ✠ S.

Alexander Verde, Secretarius.

Sacra. Pœnitentiaria Apostólica

DECLARATIO ET INDULTUM CIRCA MOREM ADDENDIQUAEDAMVERBA
SALUTIONI ANGELICAE IN RECITATIONE SSMI. ROSARII

In recitatione SSmi. Rosarii, ad faciliorem mysteriorum meditationem, viget in quibusdam regionibus consuetudo addendicuilibet salutationi angelicae post vocem “Iesu,” brevem enuntiationem mysterii meditando, ita ut dicatur, exempli causa; “Benedictus fructus ventris tui Iesus, qui pro nobis sanguinem sudavit.” Attento autem canone 934, § 2, Codicis Juris Canonici, iuxta quem Indulgentiae alicui orationi adnexae penitus cessant ob quamlibet additionem, detractionem vel interpolationem, a quodam oratore privatim quaesitum fuit: “Utrum praedicta consuetudo servari et *propagari* possit, integris manentibus Indulgentiis SS. Rosario adnexis.” El die 27 iulii anno 1920 haec Sacra Penitentiaria respondit: *Negative*.

Cum autem huiusmodi responsum a praedicto oratore vulgatum fuisset, nonnulli Ordinarii Helveticae et Germanicae Ditionis exposuerunt, consuetudinem praedictam sic invaluisse in suis dioecesibus inde a remota aetate, ut absque scandalo et perturbatione fidelium submoveri non possit, atque insuper s. m. Pium IX anno 1859, pro locis ubi mos iam invaluerat,

clementer indulsisse ut fideles tali ratione Rosarium recitantes valeant eiusdem Indulgentias lucrari.

Itaque Sacra Poenitenciarum, re mature perpensa, censuit: 1) declarandum esse, canonem 934 § 2, Codicis Iuris Canonici continere legem generalem, quae indultum pianum nullimode revocat; 2) supplicandum SSmo. pro extensione eiusdem indulti, favore omnium qui iuxta praedictum morem in quibuslibet locis SS. Rosarium recitare consueverint.

Facta autem de praemissis relatione SSmo. Dno. Benedicto div. Prov. Pp. XV ab infrascripto Cardinali Poenitenciarum Maiore, in audientia diei 21 huius mensis, Sanctitas Sua enunciata declarationem approbavit, et indulti extensionem, ut supra, benigne concedere dignata est.

Datum Romae, in Sacra Poenitenciarum, die 22 ianuarii 1921.

† O. CARD. GIORGI, Poenitenciarum Maior.

L. ✠ L.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

LITIGIO SOBRE UNA FUNDACION PIADOSA

En el Juzgado de Primera Instancia de Mota del Marqués y a instancia del señor Cura Párroco de Torrelobatón, D. Esteban Sánchez Alonso, se ha seguido un interesante pleito sobre reclamación de bienes de una sucesión, en el que la tesis de hecho, materia de la controversia, es concisamente expuesta la siguiente:

Doña Rosa Puerta Luengo, señora de más de sesenta años de edad y que carecía de ascendientes y descendientes, murió el 28 de Agosto de 1886, bajo un testamento abierto que había otorgado en Valladolid en 17 de Abril de ese año ante el notario D. Leonardo

González Cuende. En ese testamento, con un alto espíritu de previsión, quiso conciliar el afecto que profesaba a su única hermana e hijos de ésta, con su acendrada piedad y religiosidad; y dispuso que los bienes inmuebles que constituían la parte principal de su caudal, los heredasen su aludida hermana D.^a Saturnina Puerta Luengo y en defecto de ésta sus hijos D. Hilario, D. Teodoro y D. Víctor Rodríguez Puerta, pero con prohibición absoluta de enajenarlos o gravarlos, ya que si tenían sucesión legítima sus indicados sobrinos o algunos de ellos, habrían de pasar aquellos bienes en pleno dominio a esa sucesión; y para el caso de que sus sobrinos fallecieren todos sin posteridad, ordenó que tales bienes serían destinados por sus testamentarios a los objetos piadosos que consignaría en una memoria firmada por ella; y si esa memoria no apareciera, fué su voluntad el que sus albaceas los destinasen *a actos y sufragios por las almas de la testadora y su esposo y a otros de beneficencia, instrucción y caridad, como reparos de la iglesia de Santa María de Torrelobatón, fundación en dicha iglesia de una misa que se celebraría en ciertas épocas del año, dotación a huérfanas de su familia y a la instrucción primaria de Torrelobatón.*

Sucesivamente fueron muriendo la hermana de la testadora D.^a Saturnina Puerta Luengo y sus hijos, sin quedar éstos descendencia legítima; y al fallecimiento del último, D. Víctor Rodríguez Puerta, ocurrido en estado de soltero el 30 de Agosto de 1919, cumpliéndose la condición que de antemano previó la D.^a Rosa Puerta Luengo, el señor Cura párroco de Torrelobatón hizo gestiones cerca de los herederos testamentarios del último de los sobrinos fallecidos, para la entrega de los bienes raíces de dicha señora, con el fin de darlos el destino que ésta ordenó en su referido testamento.

Todas esas gestiones del Sr. Párroco de Torrelobatón se estrellaron ante la resistencia de los herederos del D. Víctor Rodríguez, que consideraron tales bienes de la pertenencia del D. Víctor, sin que sobre ellos pudiera invocar ningún derecho dicho señor Párroco como representante de la Iglesia de Torrelobatón, fundándose en que habiendo fallecido los albaceas designados por la testadora para dar destino a esos bienes, no podía cumplirse la voluntad de la testadora, tan sólo de ellos conocida.

En vista de eso sobrevino la reclamación judicial que inició el Párroco con la debida autorización del excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, ante el Juzgado de Primera instancia de Mota del Marqués y a cuyo litigio puso término en la primera instancia la sentencia de dicho Juzgado, cuyo encabezamiento y parte dispositiva es como sigue:

SENTENCIA

En la villa de la Mota del Marqués a 21 de Mayo de 1921, el Sr. D. Cristino Sánchez Moreno, Juez de Primera instancia del partido, habiendo visto los presentes autos del juicio ordinario de mayor cuantía sobre reclamación y entrega de bienes hereditarios de doña Rosa Puerta Luengo, promovidos por D. Esteban Sánchez Alonso, Presbítero y vecino de Torrelobatón en concepto de Cura propio de la parroquia de Santa María de dicho pueblo autorizado por el ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis de Palencia, representado por el procurador D. Indalecio Urueña Negro y dirigido por el letrado D. José Ordóñez Pascual, contra D.^a Catalina Prieto Hernández, D.^a Teodora Magro Prieto, D.^a Valentina Rodríguez Luengo y doña María Rodríguez Luengo, todas sin profesión especial, las tres primeras vecinas de Torrelobatón y la

última de Valladolid, representadas por el procurador don Juventino Fernández de la Rica, bajo la dirección del letrado D. Cesáreo Marceliano Aguirre; habiendo sido declarado pobre en sentido legal el demandante para sostener el presente litigio.

Teniendo en cuenta las leyes y doctrinas legales citadas, artículos de general aplicación de la Ley de Enjuiciamiento Civil, y lo alegado y aprobado por las partes,

FALLO. Que debo declarar y declaro que los derechos hereditarios que la causante D.^a Rosa Puerta Luengo transmitió sobre los bienes inmuebles de su herencia a su hermana D.^a Saturnina Puerta Luengo y por su fallecimiento a sus hijos D. Hilario, D. Teodoro y D. Víctor Rodríguez Puerta, quedaron resueltos por la muerte de éstos sin dejar descendencia legítima y sin que por tal motivo hayan podido transmitirles a sus herederos. Que en su virtud debo condenar y condeno a los demandados D.^a Valentina y D.^a María Rodríguez Luengo, D.^a Catalina Prieto Hernández y doña Teodora Magro Prieto, como causahabientes de don Víctor Rodríguez Puerta, a su vez sucesor de don Teodoro Rodríguez Puerta. Primero: A dimitir todos los bienes inmuebles de la procedencia de D.^a Rosa Puerta Luengo que los D. Teodoro y D. Víctor Rodríguez Puerta se adjudicaron en la participación de bienes llevada a cabo por muerte de su madre doña Saturnina Puerta Luengo en la escritura pública otorgada ante el notario de Mota del Marqués, D. Natalio Calvo Meléndez, con fecha seis de Marzo de mil novecientos tres y en la que se describen tales bienes; y a dimitir también cualquiera otros inmuebles que hubieran heredado por dichos conceptos de D.^a Rosa Puerta. Segundo: A entregar los expresados bienes al Cura propio de la Iglesia de Santa María de Torrelobatón, parte actora, para que como representante del señor

Obispo de la Diócesis y en unión de las demás instituciones favorecidas por D.^a Rosa en la cláusula quinta de su testamento procedan a cumplir la última voluntad de esta señora, destinando sus bienes inmuebles a actos y sufragios por las almas de la testadora y de su esposo, reparos de la iglesia de Santa María de Torrelobatón, institución de una misa en ciertas épocas del año que se celebrarán en dicha iglesia dotar huérfanas de la familia de la testadora y la instrucción primaria de Torrelobatón. Que debo también declarar y declaro y en tal sentido absuelvo a los demandados de que no deben entregar los frutos producidos o debidos producir por dichos bienes desde que éstos entraron en su poder a consecuencia del fallecimiento de su causante D. Víctor Rodríguez hasta la fecha en que se notificó a los colonos llevadores de dichos bienes el proveído de este Juzgado acordando la retención de las rentas en calidad de depósito a disposición del mismo, cuyas rentas desde la fecha de la retención deberán también ser entregadas al actor. Que, por último, debo declarar y declaro que no ha lugar a hacer especial condenación de costas. Así por esta mi sentencia definitivamente juzgando lo pronuncio, mando y firmo=Cristino Sánchez Moreno=Rubricado.

SANTA PASTORAL VISITA

Por segunda vez ha practicado el Excmo. e Ilustrísimo Sr. Obispo la Santa Pastoral Visita: desde el 24 al 31 de Octubre, en el arciprestazgo de Arapiles, y desde el 11 al 17 de Noviembre, en el de Cantalapiedra.

Precedían al Excmo. Prelado, preparando a los pueblos para recibir con el mayor fruto espiritual las es-

peciales gracias de la Santa Visita, los RR. PP. Vicente y Castillo, de la Compañía de Jesús.

Generalmente ha visitado S. E. I. dos pueblos cada día, llegando por la mañana a las ocho, y hacia las tres por la tarde.

Con frecuencia, gran trecho antes de llegar a un pueblo, salía a recibirle una escolta de jinetes o caballistas, a veces vistosamente enjaezados, y aun en los pueblos que se visitaron últimamente, después de adelantarse personas conspicuas del pueblo que se iba a visitar hasta el pueblo inmediato ya visitado, formábase luego una lucida caravana de coches, carros típicamente entoldados y jinetes que le acompañaban hasta entrar en su parroquia.

A las afueras del pueblo esperaban a su amantísimo Prelado las autoridades, los niños de las escuelas públicas con sus Maestros, las Asociaciones piadosas y Cofradías con sus pendones, estandartes e insignias, que entre cánticos y aclamaciones y otras manifestaciones de júbilo, formaban una magnífica comitiva hasta el templo parroquial.

En los días de sol espléndido, y afortunadamente fueron los más, era de muy gracioso aspecto y de pintoresco colorido, el ver los estandartes y pendones ondeando con majestad al viento, las banderitas multicolores de los niños agitándose sin cesar, los arcos de triunfo unas veces de follaje y flores y otras de hermosas telas, que, llevados por jóvenes vestidas con los más bellos y típicos trajes, avanzaban llevando en su centro al Rvdmo. Prelado, sobre una alfombra de plantas aromáticas y entre las colgaduras y enramadas que adornaban el trayecto.

Ya en la iglesia, el señor párroco le daba a adorar la Santa Cruz; las autoridades cogían las varas del Palió, se entonaban las antifonas y preces de ritual, y después de dar la Bendición Papal y conceder las in-

dulgencias de costumbre, dirigía a los fieles su autorizada palabra, exponiéndoles los documentos de piedad y prácticas cristianas y las exhortaciones más acomodadas a las necesidades espirituales de cada pueblo.

En las parroquias que se visitaban por la mañana, solía celebrar S. E. I. el Santo Sacrificio de la Misa, exponía el Evangelio y había una solemne Comunión general en la que numerosos fieles recibían el Pan de los Angeles de manos de su Prelado.

Según el *Pontificale Romanum*, se hicieron en cada una de las parroquias visitadas, las Procesiones y Bendiciones de Difuntos, Santos Oleos, Tabernáculo, etcétera, y en todas confirió S. E. I. el Sacramento de la Confirmación, exponiendo antes a los fieles sus excelencias y efectos.

Y, por último, reuniendo a los niños de las Catequesis, les explicaba algunos puntos de la Doctrina Cristiana, tomando pie de unas estampas muy artística y catequísticamente trazadas, que luego eran el premio de los más aventajados.

También visitaba el Excmo. Prelado los altares, aras, confesonarios, vasos sagrados, ornamentos y demás objetos del culto, y en ellos admiró, una vez más, la admirable labor realizada, principalmente por las Marías de los Sagrarios con ocasión de la última Asamblea Eucarística de Salamanca, que tantas necesidades remedió y en las más pobres parroquias y en todas, dieron testimonio de su piedad y esplendor.

En algunos pueblos obsequiaron al Sr. Obispo los niños y sus Maestros con discursos de bienvenida, poesías y alguna agradable velada, siendo muy digno de especial mención el ejercicio escolar que los discípulos del Sr. Marín y Rojo, en Cantalapiedra, practicaron en su escuela, donde dieron muestra de unos conocimientos y una preparación sorprendentes.

Al final de la Santa Visita, en cada uno de los arciprestazgos, se celebró una reunión del clero con el Excelentísimo Sr. Obispo, donde se estudiaron los medios más conducentes para la orientación fructuosa de la acción parroquial y otros puntos de disciplina eclesiástica.

Los pueblos despedían a su Excmo. Prelado con el mismo cariño, veneración y entusiasmo que habían manifestado a su llegada, y él, por su parte, quedó muy complacido del fervor, religiosidad y buen espíritu que, con leves excepciones, reina en la comarca que ha visitado.

Crónica de la Asamblea Eucarística

celebrada en la ciudad de Salamanca durante los días

3 al 10 de Junio de 1920

Acaba de publicarse, magníficamente editada por la Imprenta de Calatrava, en un vol. de 270 páginas, la *Crónica de la Asamblea Eucarística* celebrada en esta ciudad en Junio del año pasado, la que constituye un hermoso y gratísimo recuerdo de tan memorable fecha.

El mejor elogio que podemos hacer de esta *Crónica* es copiar íntegro el índice tanto del texto como de los muchos grabados que contiene:

ÍNDICE

TEXTO

PRIMERA PARTE

Páginas

A manera de prólogo, EL OBISPO DE SALAMANCA.	1
Relato general de la Asamblea Eucarística, <i>Antonio B. Durán</i> , Secretario general de la Asamblea	11
La Música, <i>José Artero</i>	55
El Auto Sacramental, <i>Antonio García Boiza</i>	70
Recuerdo de la fiesta literaria, <i>F. Iscar-Peyra</i>	102
Exposición y Conferencias Sociales organizada por la obra de las «Marías», <i>Agustín Parrado</i> , Director de las «Marías de los Sagrarios» de Salamanca	112
Notas sentimentales, <i>Juan D. Berrueta</i>	149

SEGUNDA PARTE

Sermones, Discursos y Conferencias pronunciados durante los días y con ocasión de la Asamblea Eucarística.

I SERMONES.—Extracto de los Sermones predicados en la S. B. Catedral por el <i>M. I. Sr. D. Enrique Vázquez Camarasa</i> , Magistral de Madrid	157
Extracto del Sermón predicado por el <i>Excelentísimo Sr. Obispo de Plasencia</i> en la fiesta que la Universidad salmantina dedicó al Santísimo Sacramento, el día 9 de Junio de 1920	163
II DISCURSOS.—Discurso pronunciado por el <i>Excmo. Sr. D. Luis Maldonado</i> en la fiesta literaria.	170
Discurso de <i>Ricardo León</i>	179
Introito al Auto Sacramental de Timoneda «La Oveja perdida», <i>Mariano Arenillas</i>	193
III CONFERENCIAS.—Resumen de la conferencia dada a los sacerdotes por el <i>Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Pedro Segura</i> , Obispo de Coria	197
Resumen de la conferencia de <i>D. Isidro Almazán y Francos</i> , Maestro Nacional en Madrid, Director de la Oficina informativa de Enseñanza e ilustre propagandista católico, a las clases del Magisterio de primera enseñanza.	203

Extracto de la conferencia dada a los caballeros de Salamanca por el <i>M. I. Sr. D. Enrique Vázquez Camarasa</i> , Canónigo Magistral de la Catedral de Madrid.	207
Resumen de la conferencia dada a los obreros por el obrero propagandista <i>D. Joaquín Herraz</i> , Presidente de la Confederación Nacional Católica de Obreros y del Centro Obrero Católico de Madrid	209
Resumen de la conferencia dada a las señoras por el <i>M. I. Sr. D. Juan F. Morán</i> , Canónigo de la Catedral de Madrid y Director Consiliario de la Junta Central de Acción Católica de la Mujer	216
Resumen de la conferencia de la <i>Srta. María Echarri</i> , ilustre escritora e infatigable propagandista católica, a las obreras de la aguja y del servicio doméstico de Salamanca.	224

APÉNDICE

Catálogo de los objetos presentados en la Exposición Eucarística	231
--	-----

GRABADOS

Catedral Nueva de Salamanca, en donde se celebraron los cultos de la Asamblea. (Fuera de texto).	
Retrato del Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Julián de Diego y García Alcolea, Obispo de Salamanca.	3
Retrato del Emmo. Sr. D. Enrique Almaraz y Santos, Cardenal-Arzbispo de Toledo.	10
Misa muzárabe.—Evangelio	27
Bendición.	31
Retrato del Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Alvaro Ballano, Obispo de Zamora.	39
Retrato del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Manuel Vidal Boullón, Obispo de Ciudad-Rodrigo	41
PROCESIÓN.—Desfile de Banderas de las Secciones de la Adoración Nocturna que concurrieron a la Procesión	45
Desfile de las Cofradías Sacramentales.	47
Id. de los Seminaristas y Clero secular y regular.	49
Presidencia Eclesiástica	51

La Plaza Mayor de Salamanca momentos antes de la bendición con el Santísimo, dada desde el balcón principal del Ayuntamiento.	53
Retrato de D. Antonio García Boiza, Profesor de la Universidad de Salamanca	71
Auto Sacramental.—Algunas escenas.	86-87
Los Austrias adorando al Sacramento.	103
Patio del Seminario donde se celebró la fiesta literaria	108-109
EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA.—Vista general	115
» » Frente-Sección derecha	120
» » Id. » izquierda	121
» » Cabecera derecha	126
» » Sección izquierda y nave central	127
» » Sección derecha	131
Pendón de Salamanca.	151
Escolta de jinetes en el traje típico del país.	153
Retrato del M. I. Sr. D. Enrique Vázquez Camarasa, Magistral de la Catedral de Madrid	159
» del Excmo. e Ilmo. D. Angel Regueras y López, Obispo de Plasencia	165
» del Excmo. Sr. D. Luis Maldonado Guevara y Fernández de Ocampo, Rector y Senador de la Universidad de Salamanca	173
» del Excmo. Sr. D. Ricardo León, de la Real Academia Española	183
» de D. Mariano Arenillas Sáinz, ilustre periodista católico y notable literato.	195
» de D. Antonio Blázquez Durán, Secretario general de la Asamblea	228

ASOCIACION NACIONAL DE LA BUENA PRENSA

— — —

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, se ha dignado confirmar en el cargo de Director de la Institución "Ora et labora", y elegir Vice-Presidente general de la Junta Central de la Asociación nacional de la Buena Prensa, al celoso sacerdote Dr. D. Ildefonso Montero Díaz.

Reciba el Sr. Montero nuestra más sincera enhorabuena y le deseamos en el nuevo cargo el acierto con que ha dirigido la simpática obra "Ora et labora", fundada por él en 1905.

CASA DE EJERCICIOS ESPIRITUALES

Para fomentar la práctica de los Ejercicios de San Ignacio de Loyola, acaban de abrir los PP. de la Compañía de Jesús en Celorio, junto a Llanes, provincia de Oviedo, una casa en la que hay habitaciones para más de cuarenta personas.

Los ejercicios son para solos hombres.

Habrá dos tandas al mes, que comenzarán los domingos primero y tercero. Los Ejercicios durarán hasta el sábado de la misma semana.

La entrada en casa será el domingo a media tarde: a esa hora llegan a Celorio trenes procedentes de Oviedo y Santander.

No habrá Ejercicios en los meses de Julio y Agosto; se suprimen además las tandas correspondientes al tercer domingo de Diciembre y al primer domingo de Enero. Habrá una tanda para caballeros en Semana Santa, la cual comenzará el sábado precedente a media tarde; en cambio nunca la habrá en la semana de Pascua, aunque sea primera o tercera de mes.

Las tandas correspondientes al mes de Septiembre serán exclusivamente para Sres. Sacerdotes, sin que esto obste para que además puedan durante el año pedir hacerlos juntamente con otros caballeros.

Para que no se expongan a encontrarse sin habitación, conviene que nadie se ponga en camino, sin haber recibido de antemano el oportuno aviso.

La correspondencia para pedir la admisión dirijase al

R. P. Superior, Casa de Ejercicios de San Ignacio.—(Asturias), Llanes, Celorio.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Los han practicado: En el Asilo de la Vega, D. Serapio Albarrán; en el Convento de PP. Carmelitas, don Francisco Domínguez, y en el de PP. Capuchinos, D. Pablo Martín Dorado.

SUSCRIPCIÓN del Clero para los aeroplanos y otras necesidades del ejército de Africa

(Continuación)

	<u>Ptas. Cts.</u>
SUMA ANTERIOR.....	7208 69
Sr. Cura Párroco de la Catedral.....	20 »
Sr. T. Párroco de la Purísima.....	15 »
Id. Párroco de San Juan de Sahagún.....	20 »
Id. Capellán de Carmelitas de Ledesma.....	5 »
D. Joaquín Viera.....	2 50
TOTAL.....	<u>7271 19</u>

Nota. Por un error involuntario apareció en el número anterior el Párroco del Arrabal con 15 pesetas, siendo así que contribuyó con 25 pesetas; quedando ya incluidas en la suma actual.

HERMANDAD DE SUFRAGIOS ESPIRITUALES

Ha ingresado el Presbítero don Celestino Lurueña Martín.

BIBLIOGRAFÍA

Agenda Eclesiástica

Una buena nueva podemos comunicar a nuestros lectores. Después de tantos años de estar solicitando el clero una *Agenda eclesiástica de bolsillo*, por fin una casa española, la benemérita Editorial Políglota de Barcelona, pondrá en circulación a primeros de Diciembre un lindísimo tomito de 300 páginas, encuadernado flexiblemente con sujetador elástico. Contendrá todo lo más preciso para el sacerdote, incluso un pequeño ritual, y no creemos exagerado opinar que dentro de poco no habrá sacerdote que no la use cotidianamente. Su precio es de 3 pesetas, pero nuestros suscriptores que lo justifiquen, podrán recibirla por sólo 1,95 céntimos, haciendo el pedido antes que se agote la edición.

* * *

De palpitante actualidad

LA CONVERSIÓN DE LOS JUDÍOS Y EL FIN DE LAS NACIONES, por el *Doctor Toribio Martín*, Deán de la S. I. C. de Salamanca, ex-Prefecto de Estudios y Vicecanciller de la Universidad Pontificia.

Sencilla exposición del Apocalipsis hecha de una manera nueva, clara y asequible a toda clase de personas. El autor, después de pacientes estudios, logra desterrar la idea de que es un libro ininteligible, aportando ideas novísimas que seguramente serán discutidas, pero que indefectiblemente se abri-

rán paso después de juiciosa reflexión. A pesar del título que lleva, se ocupa de todos los sucesos profetizados en el libro de San Juan, dando la oportuna importancia a la conversión del pueblo judío y a la victoria brillantísima que el mismo Jesús ha de conseguir posesionándose de su reino con todo el esplendor de su gloria.

En 4.º, de 160 páginas, pts. 3,50; en tela inglesa 5,50.

NECROLOGÍA

Ha fallecido don Alejo Sánchez Rivas, Capellán que fué muchos años de las Agustinas de la capital.

Aparece inscrito socio de la Hermandad de Sufragios Espirituales del Clero, pero no tenía acreditado el cumplimiento de las cargas.—R. I. P. A.